

De mis pasos en la tierra: lengua y emociones en contextos de desplazamiento

De mis pasos en la tierra: Language and Emotions in Displacement Contexts

Ariadna Saiz Mingo^a, Carolina Castillo Ferrer^b

^a Universidad de Burgos, asmingo@ubu.es

^b Fundación Francisco Ayala, ccastillo@ffayala.es

Resumen

Partimos del texto literario multisensorial como activador de emociones y evocaciones singulares, para potenciar las destrezas lingüísticas productivas en personas migradas de distinta procedencia. Nos basamos en el interaccionismo simbólico de Blumer (1969), según el cual, la experiencia humana está mediada por la interpretación: «los seres humanos actúan sobre las cosas en función del significado que tienen para ellos». Tras la lectura de un texto del libro *De mis pasos en la tierra* (1998) de Francisco Ayala, donde el escritor recuerda las navidades desde el exilio, recogimos los textos testimoniales de seis participantes evocando sus celebraciones. Nuestro objetivo es hacer aflorar los referentes singulares a los que remite el texto, para identificar aquellas representaciones recurrentes que vinculan imaginarios a pesar de la distancia lingüística y cultural. Se trataría de reivindicar el potencial del acto conmemorativo como vía de un acercamiento a la lengua más significativo en el aula de adultos. Palabras clave. Emociones, segundas lenguas, migración, exilio, Francisco Ayala.

Abstract

*This study uses multisensory literary text as an activator of emotions and evocations, in order to enhance productive language skills in migrants from diverse backgrounds. Our approach is based on Blumer's symbolic interactionism (1969), according to which human experience is mediated by interpretation: "human beings act towards things on the basis of the meanings which these things have for them". After reading a passage from *De mis pasos en la tierra* (1998) by Francisco Ayala, in which the writer evokes Christmas before his exile, we have collected testimonial texts from six participants evoking their celebrations. Our aim is to encourage the emergence of referents to which the text may refer, to identify those recurrent representations that connect shared imaginaries despite linguistic and cultural distance. This approach seeks to vindicate the potential of the act of remembrance as a means of a more meaningful approach to language in the adult classroom.*

Keywords. Emotions, second languages, migration, literacy, exile, Francisco Ayala.

DOI: 10.26378/rnlael2040669

Recibido: 23/01/2026 - Aprobado: 2/04/2026

Publicado bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

1. Introducción

Si algo demanda el enfoque sociocultural, para que se produzca un aprendizaje, es la construcción de significados a través de la interacción con el medio. La perspectiva sociocultural, en su versión más interaccionista, abre un campo de investigaciones alrededor del aprendizaje de lenguas que, a pesar de empezar por focalizarse en los procesos interactivos cara a cara, acaba desbordándolos: «Comment les processus contribuent à façonner les cultures communicatives dont ils font partie et comment ces cultures structurent ces processus sont des questions cruciales pour comprendre l'acquisition langagière comme phénomène socio-cognitif –qu'elle ait lieu en milieu institutionnel ou non» (Mondada y Pekarek Doehler, 2000, en línea). Pero ¿qué sucede cuando el medio natural no proporciona las ocasiones de interacción deseadas?, ¿cuándo el “actor social” en esas interacciones deja de “actuar”? Como afirma Gumperz (1989: 55), «el aprendizaje, para ser eficaz en la comunicación cotidiana de inmigrantes cultural y lingüísticamente distintos, está en función de la exposición efectiva a la nueva lengua y de las redes de asociaciones que forman los locutores en el nuevo marco». Si las personas migradas se instalan en grupos cerrados, si sus relaciones en casa y en el trabajo excluyen las que tienen un contexto de comunicación diferente, entonces, el aprendizaje de una nueva lengua no construirá significados en función de la interacción.

Bonny Norton (1995) ha mostrado cómo las relaciones desiguales de poder pueden limitar las oportunidades de interactuar en L2 entre nativos y no nativos. De ahí la necesidad de que la reflexión teórica sobre la adquisición de segundas lenguas desarrolle «a conception of the language learner as having a complex social identity that must be understood with reference to larger, and inequitable social structures which are reproduced in day-to-day social interaction» (Norton, 1995: 13). La autora aboga por una definición de competencia que incluya una mayor concienciación del «derecho a hablar», noción que Bourdieu (1977: 648) denomina “the power to impose reception”: «His position is that the linguist takes for granted the conditions for the establishment of communication: that those who speak regard those who listen as worthy to listen and that those who listen regard those who speak as worthy to speak» (Norton, 1995: 18).

Partimos del concepto de subjetividad acuñado por Michel Foucault (1966 [2008]), para quien el discurso es generado por una voz a partir de sus ideas, su vida y sus experiencias y es, gracias a las marcas de experiencia que el texto escrito (en este caso, vivencias transitadas por el exilio) tiene la posibilidad de condensar líneas de fuerza que pueden ser reactivadas durante la lectura y, por ende, detonar procesos adquisitivos experienciales y significativos. En nuestro estudio, centrado en un público de 6 mujeres migradas que llevan varios años residiendo en España, se parte del texto literario multisensorial como activador de emociones y evocaciones singulares, para potenciar las destrezas productivas de la lengua en ese alumnado de distinta procedencia.

Tras la lectura comunitaria de un texto autobiográfico del libro *De mis pasos en la tierra* (1998) de Francisco Ayala, donde el autor comparte sus recuerdos sobre las navidades de su infancia, se propone a estas seis participantes la redacción de textos testimoniales

que versen sobre sus propias navidades. Con un enfoque profundamente vivencial y emocional, nuestro objetivo es propiciar que surjan todos aquellos referentes singulares a los que puede remitir el texto, para identificar aquellas representaciones recurrentes que vinculan imaginarios a pesar de la distancia lingüística y cultural. A largo plazo, se trataría de reivindicar el potencial del acto conmemorativo como vía de un acercamiento a la lengua más significativo en el aula de formación de adultos.

2. Marco teórico

Como base teórica de la investigación, hemos articulado la literatura académica más afín a nuestra temática en torno a cuatro ejes: emoción, lengua e identidad; identidades narrativas y emoción en contextos de diáspora; textos literarios y emociones en contextos de desplazamiento y, finalmente, una contextualización del texto base de Ayala en torno al exilio y la memoria.

2.1. Emoción, lengua e identidad

La mutua interrelación entre el lenguaje y las emociones, «with emotion affecting language and language affecting emotion» (Ferré et al., 2025: 1418) es el punto de partida de nuestra investigación. Basándonos en el interaccionismo simbólico de Blumer (1969), según el cual la experiencia humana está mediada por la interpretación, este estudio se ampara en su teoría derivada, la teoría sociocultural-construccionista que abre sus puertas a la posibilidad de «la variabilidad cultural e histórica con un fuerte énfasis en las nociones de construcción social, cultural e, incluso, lingüística de las emociones» (Bourdin, 2016: 55).

Precisamente, es en esos contextos interrelacionales, donde aflora la idea de las «culturas afectivas particulares con un repertorio emocional común del grupo social que actúa como modo de afiliación a una comunidad y como modo de comunicarse» (Le Breton, 2012: 69).

Las identidades se reconfiguran y co-construyen así, a través de interacciones sociohistóricamente situadas, en contextos singulares y fruto de intercambios vivenciales particulares: «Incluso cuando más subjetivos parecen, los pensamientos y sentimientos son siempre culturalmente encuadrados e influenciados por la biografía de uno mismo, la situación social y el contexto histórico» (Rosaldo, 2000: 105).

Dentro del movimiento del giro afectivo que tiene lugar en la tercera ola del feminismo, Ahmed lleva a cabo una propuesta que pasa de la tradicional definición de las emociones a una mayor consideración de sus efectos, esto es, «la manera en que circulan las emociones entre cuerpos, analizando cómo se “pegan” y cómo se mueven» (Ahmed, 2015: 24).

Nuestra opción terminológica se identificaría así con el sentido más consciente de la emoción, máxime en un proceso reflexivo como es el de “escribirse” a través de las historias de vida. Emoción, también, como vector de aprendizaje reflexivo de una segunda lengua: «En la medida en que las emociones poseen una dimensión cognitiva, ya no podemos considerarlas como totalmente opuestas a la razón» (Krauel, 2022: 355).

Trasladado todo ello al contexto del aula, nos encontramos con espacios adquisitivos potenciales donde lenguas y contextos de inmersión influyen de manera decisiva en la

construcción del repertorio emocional: «using a language in emotional contexts provides it with emotional resonances because human experiences are learned and stored in a context-dependent manner» (Caldwell-Harris, 2014: 2). Ahora bien, como afirma Blanco Canales (2024: 672), ese contexto y esa L1 «no solo determinan la amplitud del vocabulario emocional sino, especialmente, la manera de percibir y de describir esas emociones».

Contextos descriptivos en los que, como veremos, es habitual la presencia de continuos fenómenos de translenguaje «the way bilingual individuals naturally communicate through the deployment of their full linguistic repertoire» (García y Wei, 2014: 20). En el marco de esos fenómenos se puede observar cómo el «lenguaje construye activamente las experiencias emocionales al expresarlas, de manera diferencial según la L1, como objetos, estados, acciones o reacciones» (Urbaite, 2025: 2). Dentro de esa construcción, la graduación en la expresión es vital: «(...) particularly when it comes to subtle gradations of emotions which are essential to pragmatic and communicative competence (Pavlenko, 2008)» (en El-Dakhs et al., 2023: 966).

2.2. Identidades narrativas y emoción en contextos de diáspora

A partir de los años 70, con el cuestionamiento de la teoría poscolonial sobre constructos como el de una única identidad migrante, las narraciones pasan a ser generadas “desde dentro” a partir de un escenario común: «en una desterritorialización forzosa, en el proceso de enfrentarse y descubrir al otro, de aprehender o negar otra cultura y a menudo otra lengua, de refundarse como individuo en un contexto radicalmente diferente; y todo ello como expresión (artística) de lo vivido y narrado en propia carne» (Ruiz Sánchez, 2005: 104).

Como indica Hirai (2014), la dimensión emocional ha estado ausente en los estudios de migración internacional hasta la primera década del presente siglo (Besserer, 2000; Hirai, 2009; López Castro, 2007; Roca, 2007), momento en el que se ha empezado a valorar el peso que las emociones tienen en «la construcción y la reconfiguración del vínculo entre lo local y lo global» (Hirai, 2014: 82).

En la línea de esa reconfiguración, Gregorio Gil (2012), al estudiar las representaciones hegemónicas de mujeres migradas a nivel de participación en la sociedad de acogida, destaca la existencia de prácticas de participación que se resisten a «la construcción identitaria como mujeres inmigrantes ‘desde arriba’, indagando en espacios de participación contruidos ‘desde abajo’ en los que se (re)definen identidades plurales y complejas con múltiples sentidos políticos» (Gil, 2012: 1218). Y es en esos espacios donde despliegan sus repertorios lingüísticos y donde se (re)sitúan las identidades múltiples: «Identities refers to how individuals situate themselves and how others situate them; they are dynamic, manifold, intersecting, sometimes contradictory, sociohistorically shaped, and ideologically constrained» (Quan, 2021: 175).

En relación con esos contextos lingüísticos de interacción, Norton (1995) ha estudiado en profundidad el rol que aspectos como la identidad o la posición social, pueden jugar a la hora de determinar las oportunidades de comunicar en la lengua meta. Criticando las teorías tradicionales sobre adquisición de segundas lenguas que no prestaban atención al contexto de aprendizaje como un componente más de una identidad social

entendida de manera unidimensional, Norton aboga por concebir esta última como múltiple y en continuo cambio. En este sentido, considera que tanto las teorías más sociales (teoría de la aculturación de Schumann, 1978) como las más individualistas (filtro afectivo de Krashen, 1981) han simplificado la complejidad de las identidades del aprendiente: «it must be understood with reference to social relations of power that create the possibilities for language learners to speak. Even when learners have a high affective filter, it is their investment in the target language that will lead them to speak» (Norton, 1995: 26).

Descendiendo ya a contextos migratorios, Tramutoli y Iezzi (2023), en su estudio sobre cómo los migrantes senegaleses expresan emociones en interacción cotidiana en Pescara (Italia), han observado que las lenguas de su repertorio cumplen roles distintos: el wolof (y su variedad urbana) es la lengua de interacción habitual, mientras que el italiano se activa con frecuencia en segmentos emotivos negativos, convirtiéndose en un recurso para manejar o expresar estados de ánimo intensos: «It appears that the use of L2 is associated with more neutral domains and situations, where a weak emotional response is expected, while that of L1 is associated with a higher pitch of emotions in casual and intimate domains» (Tramutoli y Iezzi, 2023: 194). Los autores se plantean si en la experiencia psicológicamente difícil de la migración, se podría alterar o no la separación lingüística esperada de las funciones de cada una de ellas.

En la misma línea, Panicacci (2023), al analizar la influencia conjunta de la L1 y las L2 en la autopercepción de migrantes italianos en países anglófonos, encontró que los participantes parecían conscientes de cómo sus lenguas pueden influir en sus sentimientos y alterar su identidad: «reporting a strategic use of them, according to what they may or may not be willing to reveal or experience, being it estrangement, excitement, or emotional liberation» (Panicacci, 2023: 85). Vemos así cómo, la alternancia de códigos no es solo léxica sino funcional, activando significados emocionales más intensos en una lengua que en otra.

2.3. Textos literarios y emociones en contextos de desplazamiento

Kemppanen, Jänis y Belikova (2012) han alertado de la falsa equiparación entre distancia emocional y distancia cultural que se ha venido dibujando en la relación entre sujeto y objeto, esto es, entre lectora y texto en el caso que nos ocupa: “we are actually dealing with degrees of emotional affinity more than with degrees of cultural affinity” (2012: 5). Esa afinidad emocional, en distintos grados, cuestionaría los límites que se han querido establecer para una comunidad de habla o un determinado colectivo desde un punto de vista exclusivamente cultural.

La vivencia de la experiencia sociocultural desde la perspectiva de las personas que viven dicha experiencia es, justamente, el enfoque que buscamos en estudios como el presente en el que se quiere dar (o devolver) la voz a las protagonistas de la experiencia. Esta idea entroncaría con la perspectiva *foucaultiana* del texto testimonial como una entrega de miradas, la propia, por lo que se dice de uno mismo y la proyección de la ajena sobre lo narrado: «(el texto) habilita, en cierto modo, un cara a cara» (Foucault, 1999: 300). El acto mismo de escribir genera un proceso de construcción identitaria a

través de la narración de las vivencias íntimas en las que «(...) se está construyendo interioridad a fuerza de escribirla y escribirse» (Fernández Cordero, 2014: 27)

Ese carácter relacional de la construcción de significados no se limita a las interacciones texto-lectora, sino que abarca, con todo su anclaje (cognición encarnada) con la comunidad de origen y el itinerario experiencial previo del público lector. Cualquier proceso de comprensión del discurso conlleva un fuerte componente inferencial no siempre universal: «(...) dentro de cada comunidad idiomática, se construyen inferencias particulares, relacionadas con los textos, los recursos lingüísticos y los procedimientos de construcción del conocimiento» (Cassany, 2010: 7). Ahora bien, la inclusión de temáticas más globales, como el acto mismo de celebrar, sí puede contribuir a una mayor motivación por la comprensión lectora de un texto en clave de compromiso cognitivo: «When considering literary text reception, cognitive engagement is probably linked to experiences of narrative immersion or transportation to the story world which is characterised by focusing attention and memory resources on forming vivid mental imagery of the narrative world» (Ballenghein et al., 2023: 876).

En la decodificación mencionada anteriormente, habría que contemplar, además, la dimensión afectiva en contextos multilingües donde puede darse la llamada “diglosia emocional”, constructo que recoge la idea de la generación de distintas emociones en personas bilingües cuando se les expone a una u otra lengua (Duñabeitia, 2018: 18). Incluir información emocional en los textos puede ser una estrategia útil no solo como detonante de producción sino para facilitar la comprensión previa: «emotion (either in terms of the emotional content of the verbal stimuli or the emotional state of the individual), especially when it is positive, improves semantic processing (e.g. prediction), reading fluency, and comprehension» (Ferré et al., 2025: 1435).

Decodificaciones, activación de inferencias y diglosias emocionales que se desencadenarán, inevitablemente, en la exposición de las lectoras a un soporte textual artístico como el propuesto. En este sentido, nos amparamos en esta investigación en el llamado “reparto de lo sensible” (Rancière, 2014):

La igualdad de todos los sujetos es la negación de toda relación de necesidad entre una forma y un contenido determinados. Pero esta indiferencia, ¿qué es en definitiva sino la igualdad misma de todo lo que adviene sobre una página de escritura, disponible para toda mirada? Esta igualdad destruye todas las jerarquías de la representación e instituye también la comunidad de los lectores como comunidad sin legitimidad, comunidad dibujada por la sola circulación aleatoria de la letra. (Rancière, 2014: 19)

Si esa circulación es realmente aleatoria, ¿Por qué no llevar literatura canónica al aula de español como L2 para personas migradas? Las aulas pueden ser espacios de negociación que sirven de puente para superar representaciones fragmentadas entre personas de diferentes orígenes culturales (Iglesias Casal y Ramos Méndez, 2020: 90-91). Y es en esos espacios donde despliegan su multilingüismo, cobrando sentido la idea de la identidad negociada y en continua construcción: «An individual may be positioned a particular way within a given context, and may choose to resist, contest, or negotiate such subject positions» (Norton, 2013: 164). Cuestión, la de la circulación identitaria,

que nos llevaría a la literatura como espacio de evocación tras procesos de desplazamiento forzado, en este caso, el exilio.

2.4. Nuestro texto: exilio y memoria

«¿Es posible trasladar al lenguaje escrito las consecuencias íntimas de la experiencia límite del exilio? Como señala Amelia Sanz Cabrerizo, estamos ante “el desafío de una hermenéutica para un mundo sin fronteras”. Por ello, y como aviso a los estudiosos de la literatura, la misma autora apunta: “Quizás sea una contribución importante estudiar la representación de las identidades (des)localizadas a partir de los textos literarios” (2008: 14)» (Mascarell, 2022: 17). En su artículo “Narrar la experiencia de la refugiada”, Purificació Mascarell realiza un análisis comparativo de dos novelas autobiográficas cuyas autoras tienen en común el exilio: la escritora iraní exiliada en Francia Maryam Madjidi y la novelista Kim Thúy originaria de Vietnam y residente en Canadá. Entre las “similitudes narrativas y paralelismos temáticos” que encuentra en estas dos obras, destacan “aquellos elementos que configuran el universo imagológico particular de la literatura desterritorializada.” (Mascarell, 2022: 17).

La extensa y fructífera obra literaria e intelectual de Francisco Ayala (Granada, 1906-Madrid, 2009) ofrece ejemplos de esta literatura desterritorializada, realizada, en paralelo a la trayectoria vital del escritor, en diversos espacios geográficos. Granada, Madrid, Berlín, ciudades en las que inicia y desarrolla su etapa formativa; Valencia, Praga, Barcelona, residencias temporales determinadas por la guerra civil española; París, La Habana, Chile, lugares de tránsito, de espera y trámites burocráticos; Argentina, Brasil, Puerto Rico, Estados Unidos, sus países del exilio; España, de nuevo y, por último, componen su mapa vital, construido entre Europa y América. De estos lugares y de sus vivencias en ellos, así como de sus viajes a tierras desconocidas por las que sentía curiosidad —Latinoamérica, Asia y el Medio Oriente—, escribió en varias ocasiones y de diversas formas.

En *De mis pasos en la tierra* (Alfaguara, 1998), Ayala recoge algunas de estas remembranzas conscientes sobre su paso por el mundo. Los títulos de algunos de los capítulos que componen el volumen resultan bastante elocuentes: “Del Genil al Río de la Plata”, “De Buenos Aires a Puerto Rico”, “Santiago de Compostela, en la imaginación y en la realidad”, “Beirut”, “Bagdad”, “Mundo adelante”, “Sevilla en mi vida”, “Regreso a Granada”. Un recorrido que inicia con la introducción “El viaje como metáfora de la vida humana”, donde el viaje, concebido como metáfora de la vida humana, va inseparablemente unido a la emoción: «El primer viaje que recuerdo con emoción (o cuyas emociones recuerdo) fue el que, a la edad de dieciséis años, debí hacer en tren desde mi Granada natal a Madrid» (1998: 16). Cuando esos viajes devienen exilio obligado, la metáfora continúa: «Yo me he esforzado por desdramatizar el mío [el exilio]; pero, después de todo, perder cuanto uno posee para verse despojado de su propia historia personal y lanzado hacia un futuro incierto, en viaje hacia lo desconocido, no dejar de ser una experiencia donde la metáfora adquiere tremenda realidad» (1998: 19).

En el exilio, la percepción sensorial que le produce el contacto directo con espacios nuevos, pero que comparten sentidos con paisajes de la infancia, despierta recuerdos de experiencias del pasado. Lo sensorial, pues, establece un hilo comunicante entre la infancia y los nuevos espacios del exilio y activa la evocación del recuerdo. Desafiando la distancia y el tiempo, lo que permanece en la memoria es aquello que registran los sentidos.

A diferencia de muchos desplazados que nunca regresan al lugar del que debieron marchar en circunstancias tan difíciles, Francisco Ayala, desde su residencia en Madrid, a través de diversos viajes que realizó a Granada, pudo ir recuperando lugares de su infancia. En el texto «Recuperaciones», fechado en 1990, cuando el autor tiene 84 años, describe dos: el Colegio de Niñas Nobles, situado en la calle Cárcel baja, al que asistió cuando era un párvulo, y el desaparecido Carmen de la Cruz Blanca en el barrio del Albayzín, donde había residido un tiempo junto a su familia. En la evocación de este último, lo sensorial se apodera de su descripción:

Con emocionada delicia he vuelto a ver los artesonados que, para fastidio de mis padres, entraban, previo permiso, a admirar allí, en el que era su dormitorio, algunos raros turistas ingleses; he vuelto a asomarme al balcón desde donde había visto pasar, muy de cerca, en su procesión la imagen de San Miguel, y desde el que acechábamos la llegada a casa de nuestro padre tan pronto como se oían a lo lejos acercarse las pisadas de su caballo; he vuelto a tocar, he acariciado las columnas de piedra en la sala baja entre las que colgaba el columpio de donde me caí un cierto día; he mirado y remirado aquella alberca alargada donde otro día sorprendí bañándose a una criada nuestra; y con mis pasos cansados de viejo, he subido de nuevo las escalerillas que siendo niño trepaba a saltos hacia el palomar de mi madre...

¿Qué es –me pregunto– lo que desencadena en mi ánimo emociones tan intensas? ¿A qué se debe ese afán de recuperación del tiempo ido que con mayor o menor intensidad todos sentimos? Y pienso que, si de veras es un sueño la vida, y si el tiempo implacable devora los sueños, quizá sea que cada cual, en la búsqueda desesperada de una ilusoria permanencia, desea aferrarse a esos testimonios del pasado evanescente, verlos, tocarlos, comprobar que todavía están ahí. (Ayala, 1998: 96-97)

Ese afán de recuperación será precisamente el que parece surgir en el texto que hemos utilizado, «Navidades de antaño», para activar el repertorio emocional en nuestro público desplazado. El fragmento seleccionado resulta idóneo, no solo por sus referentes compartidos (la Sierra, la Vega, los jardines y las plazas), sino, especialmente, por su alto componente evocativo, como muestra el autor en la introducción del texto:

Si desde el presente quiero evocar aquí las navidades de mi infancia y temprana adolescencia, debo intentarlo, ante todo y por lo pronto, más que a través de imágenes, mediante el artificioso recurso de extraer del archivo de la memoria las puras sensaciones de aquel entonces, desde hace tantísimos años conservadas en ella. ¿Qué sensaciones serán, pues, las que, en la perspectiva del remoto pasado, despiertan hoy

dentro de mí estas palabras: ¿navidad, nochebuena...? [...] Si, gracias a un paciente esfuerzo mental, consigo encerrar entre paréntesis las peripecias del largo camino lograré que resurja un recuerdo todavía fragante de aquellas frescas sensaciones. (Ayala, 1998: 15)

El texto se concibe, así, como activador de posibles emociones, singulares y comunes, más allá de las creencias religiosas de las participantes (ver Anexo I). Se ha considerado el período navideño como un período de distensión especial, libre (o no), de connotaciones exclusivamente religiosas, por su marcado carácter festivo, especialmente en su dimensión de despedida del año. La aclaración nos parece pertinente, ya que, en contextos de diversidad cultural como el que presentamos, la variedad de creencias es patente. En nuestro caso, dos de las participantes, nigeriana y senegalesa respectivamente, se identifican como mujeres musulmanas (no practicante esta última). El dato nos parece ilustrativo de una realidad como la africana, donde ritos y celebraciones son una cuestión más de proximidad o vecindad que de exclusividad de cada comunidad, como puede observarse en sus relatos.

3. Contexto y objetivos

Nuestro corpus está constituido por seis textos producidos por tres mujeres migradas de origen latino afrodescendientes (colombiana, cubana y dominicana) y tres mujeres africanas no hispanohablantes (marfileña, senegalesa y nigeriana), todas ellas migradas a la ciudad de Granada. Las lenguas maternas de las protagonistas del estudio son: español caribeño por parte de las participantes hispanohablantes, yoruba, wolof y yulá como lenguas maternas de las participantes no hispanohablantes, junto al inglés y el francés como lenguas coloniales. Los criterios de selección de las participantes fueron los siguientes:

a) mujeres migradas que habían pasado por una o varias experiencias migratorias;

b) con lenguas maternas y coloniales diversas (incluido un español pluricéntrico);

c) de diversas edades y bagajes académicos, pero con una competencia suficiente para expresarse emocionalmente en la L1 de la sociedad receptora (con opción a un previsible *translanguaging* en la expresión de la emoción).

d) vinculadas a la asociación Granada Acoge por las clases de refuerzo de sus hijos y con facilidad de acceso a espacios públicos del barrio para la participación en la investigación.

Los dos primeros criterios se enmarcarían dentro de la pertinencia temática de nuestro estudio: analizar el tipo de tensiones emocionales activadas con la lectura de un texto de temática diaspórica. Más que el origen nacional o lingüístico, nos interesaba el hecho de haber vivido un proceso de cambio migratorio desde esos orígenes. En relación con el tercer criterio, el binomio edad-tiempo de estancia en el país no tiene por qué ser garante de una mayor competencia lingüística por parte de las participantes africanas, y tampoco buscábamos un nivel específico de español, sino la vivencia emocional de la

ausencia del país natal en las celebraciones con posibles fenómenos de *translanguaging* en sus prácticas lingüísticas. Finalmente, la facilidad de acceso a los sujetos la propiciaba tanto su complicidad previa por el espacio de la ONG compartido por sus hijos, como la cercanía a sus espacios domésticos del espacio público de la biblioteca.

El encuentro tiene lugar en el espacio recuperado de la biblioteca de barrio Las Palomas, actualmente Biblioteca Almudena Grandes (Zaidín, Granada), tras concertarlo en una fiesta de la ONG Granada Acoge que también tuvo lugar allí. Leído comunitariamente el extracto de «Navidades de antaño» de Francisco Ayala, previa contextualización del autor y su exilio, se produce la aclaración del léxico más complejo por parte de las propias participantes latinas (en búsqueda de descentralización y horizontalidad). A todo ello siguió una conversación coral (autoconfrontación) sobre lo que les evocaba el texto. Después de aclarar las instrucciones para colaborar en nuestra investigación, de manera altruista y anónima (aunque varias insistieron en aparecer con sus propios nombres como autoras), pedimos a las participantes la redacción de un texto en el que cada una de ellas explicara cómo recordaban las navidades en sus respectivos países de origen. Aunque la composición era de estructura libre, se les proporcionó un modelo de cuestiones (ver Anexo I) a modo de guía para que explicitaran las conexiones “afectivas” con el texto a partir de los cinco sentidos y su correspondiente asociación a emociones y sensaciones. La recogida de sus textos testimoniales fue una fase ulterior en función de sus propios tiempos. Como agradecimiento se procedió a la devolución de sus textos maquetados y unidos en un solo soporte. El proceso queda recogido en la Tabla 1.

Tabla 1. Procedimiento metodológico en la investigación

PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO			
PARTICIPANTES	Nombre	País originario	Lenguas
	Mimi	Cuba	Español caribeño
	Teresa	Colombia	Español caribeño
	Zoe	República Dominicana	Español caribeño
	Ava	Costa de Marfil	Yulá
	Ola	Nigeria	Yoruba
	Aïssatou	Senegal	Wolof
FASES	<ol style="list-style-type: none"> 1) Concertación del encuentro durante la fiesta de Granada Acoge. 2) Encuentro en biblioteca Las Palomas: contextualización de Francisco Ayala y su exilio; lectura guiada del texto De mis pasos en la tierra; explicación del léxico desconocido por parte de las participantes latinas. Aclaración de las instrucciones. 3) Conversación coral sobre el texto. 4) Recogida ulterior de sus textos testimoniales. 5) Devolución de sus relatos maquetados. 		
TÉCNICAS	Observación participante, autoconfrontación y análisis discursivo.		
HERRAMIENTAS	Texto literario como detonante (Ahmed, 2015). Análisis discursivo <i>Sketch Engine</i> (2023)		
ROL DE LAS INVESTIGADORAS	Facilitadoras (fase 1 y 2), observadoras (fase 2 y 3), recopiladoras (fase 4) y distribuidoras (fase 5).		

A través de esa recopilación de textos testimoniales (Anexo II), quisimos aproximarnos al entramado de emociones individuales que recorren sus testimonios, para identificar aquellas representaciones recurrentes que vinculan imaginarios a pesar de la distancia lingüística y cultural. Estaríamos ante la posibilidad de una circulación afectiva entre mujeres de distintas procedencias cuando se llega a espacios compartidos como puede ser el aula de formación de adultos. Para aproximarnos a esa identificación representacional, nos preguntamos por:

- a) el tipo de tensiones emocionales activadas con la lectura de un texto de temática diaspórica;
- b) las emociones recurrentes que afloran a partir de las palabras clave de sus testimonios;
- c) y, finalmente, por las asociaciones identitarias que emergen de su interacción con el texto propuesto.

4. Metodología

Como hemos mencionado en el apartado anterior, con el objetivo de acceder al entramado de creencias que estas personas desplazadas de origen diverso portan sobre su imaginario de la infancia, se utilizó, como vehículo testimonial, una propuesta de narración en la que ellas mismas se retrataran a través de los recuerdos de sus países de origen. Metodológicamente, nos aproximamos a esas vivencias desde el relato de vida, especialmente, por la interseccionalidad con el género, la cultura y la lengua que promueve. «En una historia de vida el sujeto deja de ser una abstracción para convertirse en alguien con vida propia, con sentimientos y un punto de vista que tiene un género, una cultura, una lengua y una condición social. Este sujeto singular se confronta con él mismo a través del lenguaje» (Palou y Fons, 2013: 260), pero también con los otros a través de la polarización ideológica entre el Nosotros y el Ellos (van Dijk, 2010: 181).

En relación con esas narrativas, Rivas-Flores y Leite-Méndez (2020) hablan de un proceso colectivo en el que cada sujeto se reconstruye procesualmente. Estos autores, que se niegan a situar en categorías estancas metodología y contenido, enfatizan el peso de la subjetividad en investigaciones cualitativas como la que nos ocupa y en la doble articulación entre lo individual y lo colectivo: «las historias de vida permiten volver a insertar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que ellos surgen, única vía de trascender lo particular y construir un saber más denso sobre lo social» (Rivas-Flores y Leite-Méndez, 2020: 301). Ese carácter procesual y ese tránsito de lo individual a lo colectivo articula nuestra propia construcción de la investigación.

De acuerdo con estos últimos autores, entendemos que la narración del sujeto de sí mismo y de sus contextos, es el que ofrece esta visión armonizada que permite hablar de individuo, aún dentro de la multiplicidad en la que situamos la identidad. En este sentido, nos gustaría destacar la opción metodológica por la que nos hemos decantado: las historias de vida como opciones narrativas u opciones identitarias co-construidas a

lo largo de sus diversos itinerarios. Como parte de esas mismas interacciones e itinerarios y, dada la escasez de tiempo propio por la movilidad laboral y tareas de cuidado de este público, los espacios en los que tiene lugar la investigación son los cercanos a las participantes: biblioteca de barrio y sus propios domicilios para las devoluciones de los relatos, en un ejercicio de lo que Dolores Juliano denomina como “antropología del espacio” (2004).

Para Clandinin (2013), la coherencia en la indagación narrativa está en poder dar cuenta del significado de la diferencia presente en toda construcción identitaria. A través de la potencialidad de narrativas como las presentadas, buscamos discernir qué líneas temáticas centrales se destacan, frente a la vivencia de la distancia del país natal en contexto migratorio, y qué hilos discursivos se hacen visibles en esa búsqueda de lo singular no único (Palou y Fons, 2013). Partimos así de un análisis discursivo cualitativo ciñéndonos a las palabras textuales de las receptoras del texto literario, en la línea del *critical discourse analysis* (Fairclough, 1995), “to consider the linguistic, embodied, and discursive tools that participants used to shape the meaning of the content in their narratives” (Exford, 2024: 4). Como herramienta de extracción cuantitativa, utilizamos el programa *Sketch Engine* (2023). La codificación de los textos trató de mantener las variaciones estilísticas de sus autoras (y los cambios de idioma, en línea con la riqueza de las prácticas de *translanguaging*) y los enunciados originales no agramaticales, con la única intervención por parte de las investigadoras a nivel de la acentuación gráfica (y algún error ortográfico) para que no supusiera un obstáculo en el recuento del programa. Del análisis nos interesaba más la frecuencia sustantiva que la estructural: no era una cuestión de corrección de su español, sino de constelaciones temáticas recurrentes. Una codificación correcta aseguraba, así, que el texto se importe sin errores de visualización, permitiendo a los algoritmos de *Sketch Engine* realizar listas de palabras clave con precisión.

5. Resultados

Pasamos en este apartado a sistematizar los resultados obtenidos a partir del análisis temático de los textos testimoniales y reagrupando esos hilos testimoniales en respuesta a las cuestiones planteadas en los objetivos iniciales. Esto es, tensiones emocionales activadas por el texto de Ayala, emociones recurrentes que afloran en los textos de las participantes y, finalmente, asociaciones identitarias encarnadas en palabras centrales de sus narrativas.

5.1. Tensiones emocionales

En relación con las tensiones emocionales activadas, el primer elemento destacable es una marcada polaridad verbal entre el aquí receptor y el allí del país natal (Gráfico 1). Extraídos los verbos asociados a ambos contextos situacionales (*Sketch Engine*, 2023), hay una nítida condensación verbal en el aquí receptor en torno a acciones que son todo menos agenciales; esto es, si por algo se caracteriza su discurso en el aquí local, es por representar un rol de meras observadoras a través de la triada ver/faltar/callar. El cuarto verbo, un significativo “ser”, las actualiza en su nuevo contexto espacial en contraste con el único verbo recurrente asociado al allí del país de origen, el verbo “pensar”. Como cabría esperarse, la acción evocadora de este verbo es central en sus

textos, aunque resulta llamativo el carácter cartesiano del término elegido frente a otros más directamente conectados con la memoria como recordar o acordarse. Tal vez, el recurso a estos últimos alejaría aún más una evocación que parece estar



impertérrita en sus imaginarios.

Gráfico 1. Polaridad verbal entre el aquí receptor y el allí del país natal

Así, por ejemplo, en el relato de la participante cubana, el verbo “pensar” adquiere toda su fuerza performativa, transportándola hasta su Habana natal en un viaje mental inevitable a pesar de estar en el aquí rodeada de compañía. Despojando de toda singularidad el carácter colectivo de la reunión europea del aquí, encarna en el volumen de la comida consumida la esencia de la celebración occidental: *La navidad allá es el tiempo de la primavera aquí. Lo que más me chocó tanta comida, tanto turrón y cómo se reúnen en familia y hacen esa comida especial, pero como nosotros allí nos reunimos pues el día a día, aquí me veía con gente, pero pensando allí.* (Mimi, Cuba)

En la misma línea y, en el dial de esa polaridad entre ambos espacios, en el relato dominicano se resta el carácter festivo a la celebración en el país de destino, esta vez limitado por la propia autoridad local: *La tradición allá es sacar lo viejo y salir a la calle con maletas vacías y dar vueltas a la cuadra para viajar, aquí lo hicimos el segundo año y nos dio el alto unos policías. Allá era toda una fiesta.* (Zoe, República Dominicana). Apertura al exterior vedada que también denuncia la participante marfileña: *Là-bas, nous sortons nous promener dans les rues et les alokodrom, puis nous rentrons à la maison, mais beaucoup plus tard. Pero aquí me quedo mucho en casa* (Aya, Costa de Marfil). O el testimonio nigeriano, que evoca el espacio comunitario de la iglesia desmarcándolo netamente de un aquí enfático: *Allí celebramos más Navidad el 25. Lo primero vamos en la iglesia a dar gracias a dios. Y no decimos feliz navidad, en yoruba decimos E ku odun, e ku iye'dun! No es como AQUÍ!* (Ola, Nigeria). O, más adelante,

cuando ilustra la vida en la calle con una canción: *Family and friends from far and wide laughing out loud. Todo es en la calle. Street Life, como la canción de Randy Crawford.*

Es esa misma apertura espacial del allí, la que propicia el marcado carácter comunitario de la celebración evocada. En este sentido, la comunidad no se articula en torno a los lazos de sangre, sino que se proyecta y amplía al círculo de la amistad, caso cubano (*Son distintas las fiestas aquí, porque aquí se reúnen toda la familia pero allá se reúnen más amigos y familia, somos más familiares* (Mimi, Cuba)) o de la vecindad, caso colombiano (*Pienso en las novenas del barrio que eran un lugar para estar con toda la vecindad. Siempre los peques cantábamos los villancicos* (Teresa, Colombia). Colectivismo que, trasladado al espacio africano, supera diferencias de nacionalidades, caso marfileño (*Tout le monde là on prépare à la maison et on invite les amis. Tout le monde se réunit, quel que soit le pays.* (Aya, Costa de Marfil)) o de creencias y confesiones, caso senegalés: *Celebramos navidad pero los días de los musulmanes la tabaski, tajmajarit, Korité cuando se acaba el Ramadán también. No importa cristiano o musulmán.* (Aïssatou, Senegal).

Finalmente, y siguiendo con el contraste espacial, en todos los testimonios se destaca una clara línea contrastiva entre lo vivo del allí y lo apagado del aquí: bajo la dicotomía de lo animado y lo aburrido, como en la narrativa colombiana (*Cenas tranquilas y familiares aquí, baile, rumba, risas, muchas risas, allá. Aquí no se hacen las novenas bailables, todo es muy soso*); o como en el sonoro testimonio nigeriano (*Nigeria nos gusta fuegos artificiales! Con luces y mucho ruido como bombas! Allá no es igual! Yo voy caminando y caminado y tenemos gente en cada calle*).

5.2. Emociones recurrentes

En relación con las emociones que afloran de sus discursos con mayor frecuencia, encontramos dos líneas nítidamente destacadas: una alegría y tristeza centrales y una nostalgia y sensación de pérdida como trasfondo de todo ello. La alegría nombrada explícitamente y encarnada en la figura infantil como destinataria de los regalos de la festividad narrada (*Una alegría profunda al recordar las imágenes de los peques emocionados porque venía el niño Dios el 24 de diciembre, eso significaba regalos y regalos.* (Teresa, Colombia)) se trastoca en tristeza por contraste con el exceso consumista europeo: *Me daba muchísima pena, pero muchísima, ver tanto aquí y la escasez allí. Porque allí con un arroz con huevo y un agua con azúcar pues ya* (Mimi, Cuba).

La nostalgia aparece asociada a un sentimiento de desamparo y miedo a la soledad por contraste con todo el carácter colectivo de la fiesta en el país de origen mencionado anteriormente: *Lo que echo de menos es que la gente te diga felices fiestas y oye, vente pa' mi casa o, si no, si estás sola, dónde la vas a pasar. Extraño ese intercambio, es como un trueque entre nosotros mismos* (Mimi, Cuba). Vivencias en colectivo propiciadas por vectores de unión como la música y el baile: *Añoro el baile, la música, la parranda* (Teresa, Colombia). *Echar de menos, faltar y añorar* todas ellas constelaciones de la pérdida de lo esencial, el apoyo de la red. Otras veces esa pérdida se encarna en productos concretos que faltan—frente a otros que molestan: *Lo que me falta aquí es el*

pan, la telerita, aunque ya yo compré una Navidad en un colmado de Madrid. Y lo que me sobra es ropa, odio tanto abrigo, la cebolla que dice mi amiga (Zoe, República Dominicana).

Nostalgia y pérdida, asimismo, en comunión explícita con el propio Ayala por parte de la participante dominicana quien, con un pretérito perfecto irreversible da por irrecuperable su recuerdo: *Entiendo al escritor porque ha perdido sus navidades como yo.*

5.3. Asociaciones identitarias

Como era de esperar en este tipo de producciones textuales emitidas por voces diversas, además de los cambios de código por parte de las participantes africanas, en un ejemplo significativo de translenguaje (García y Wei, 2014) no solo léxico sino funcional (Tramutoli y Iezzi, 2023), todos los textos aparecen recorridos por infinidad de localismos y términos de sus respectivas lenguas maternas. Tras la extracción de las palabras clave del texto por comparación con el corpus de referencia de *Sketch Engine*, 2023 (Tabla 2), podemos observar todo un despliegue de comidas, bebidas y diversos elementos de celebraciones locales. A las hojuelas, natillas y buñuelos colombianos, se unen el arroz *jollof* y la bebida de *hibiscus* nigerianos, el pastelón de plátano y el pan telerita dominicano o el puerco y los chicharrones cubanos. De los relatos africanos, se destacan festividades equiparables a la navidad evocada: *korité*, *tajmajarit* y ramadanes musulmanes en perfecta convivencia con la celebración cristiana.

Tabla 2. Palabras clave de los textos extraídas con *Sketch Engine*, 2023

Word	Word	Word	Word	Word
korité ...	pastelón ...	loud ...	cañonazo ...	marfil ...
ku ...	arrive ...	gandul ...	parranda ...	navidad ...
tajmajarit ...	quickly ...	colmado ...	lechón ...	randy ...
charamico ...	guests ...	yoruba ...	crawford ...	reno ...
jollof ...	buñuelos ...	everything ...	most ...	nigeria ...
tabaski ...	laughing ...	chicharrón ...	recalentar ...	rumba ...
charamicos ...	telera ...	senegal ...	ou ...	far ...
hojuelas ...	odun ...	before ...	juanita ...	trueque ...
natilla ...	hibiscus ...	mogollón ...	wide ...	bailable ...
bañeras ...	albúm ...	ramadán ...	puerco ...	villancico ...

Desde un punto de vista discursivo, el protagonismo central de la comida viene acompañado de un discurso multisensorial que aparece recorrido por otros sentidos como el olfativo o el auditivo: *Más que olor solo, es la comida del patio, que abres la ventana y sientes el aroma de todos. Los sazones se cuelan por las persianas con la*

música y la alegría (Mimi, Cuba). La música, bajo forma de villancico, parranda o rumba, se erige como protagonista del corpus citado. Si volvemos a los testimonios en su contexto y, desde un punto de vista compositivo, esa banda sonora de la fiesta aparece ampliamente explicitada en varias narrativas como la colombiana: *Con el equipo de sonido a todo dar y bailando. La música es la principal invitada. Los 14 cañonazos no podían faltar (el álbum musical que salía todos los diciembre con las canciones para bailar) y aunque fuese pura fiesta no podía faltar “Triste Navidad” del Combo de las estrellas.* O en el relato dominicano, asociado, explícitamente al ánimo vital: *Lo primero que viene a mi cabeza es escuchar por la radio el Tema Sabor Navideño, merengue sin parar, sobre todo, el “Llegó Juanita”, mi favorito, porque te da fuerza pa seguir.* Melodías, sabores y olores que emergen así a través de un discurso multisensorial no tan distante del testimonio de Francisco Ayala, detonante, con su texto «Navidades de antaño», del propio recuerdo de nuestras protagonistas.

En relación con esas asociaciones identitarias encarnadas en comidas, celebraciones particulares y sonoridades varias, llama la atención la adscripción al grupo cultural a través de diversas estrategias discursivas. En unos casos, se lleva a cabo de forma explícita incluyéndose en comunidades supranacionales, como en el caso cubano: *Aquí nos reunimos entre latinos y hacemos la misma comida, arroz moro, para sentirnos como que estamos en nuestro país.* O el marfileño, nombrando directamente a otros países en un alegato panafricano: *Senegal, Burkina, Gambia! Da igual, todas somos africanas.*

Otras veces, identificándose por sus creencias, pero esgrimiendo esa misma diferencia como vínculo de unión con el resto de una comunidad vecinal que está por encima de confesiones: *Nosotros en mi patio éramos los únicos cristianos y cuando llegaba Navidad hacíamos mucha comida y con los amigos comíamos todos juntos alrededor de mi madre. Después tomábamos el té y todo el grupo bailaba y hablaba* (Aïssatou, Senegal).

Vínculos, uniones y adscripciones que destacan en todos y cada uno de los testimonios en una necesidad de sobredimensionar el valor de lo colectivo por oposición a la individualidad europea y su temible consecuencia, la soledad: *Aquí es diferente me da tristeza las personas mayores que se quedan solas. Eso no es posible en Senegal* (Aïssatou, Senegal). A modo de síntesis, en la Tabla 3 puede verse un resumen de los principales hallazgos emocionales y sus correspondientes lingüísticos.

Tabla 3. Hallazgos emocionales y sus correlatos lingüísticos

HALLAZGOS EMOCIONALES	HALLAZGOS LINGÜÍSTICOS
EVOCACIÓN DESTERRITORIALIZADA NO VIVIDA COMO LEJANA	Uso de un ubicuo verbo <i>pensar</i> vs <i>recordar</i> y <i>acordarse</i> .
EMOCIONES RECURRENTE: ALEGRÍA Y TRISTEZA, NOSTALGIA.	Alegría nombrada con personas y músicas. Tristeza encarnada en hábitos (consumismo). Nostalgia expresada en clave de soledad (del aquí europeo)
TONO CENTRAL DE LA NARRACIÓN: EVOCACIÓN EN CLAVE DE PÉRDIDA.	Pérdida encarnada en sustantivos: productos y preparaciones locales con fenómenos de translenguaje (García y Wei, 2014) no solo

	léxico sino funcional (Tramutoli y Iezzi, 2023).
SUJETOS DE LA EMOCIÓN EN COLECTIVO SUPRANACIONAL E INCLUSIVO.	Sujetos de la enunciación: <i>Nosotros/nous/Tout le monde</i> . Lugares-sujeto: <i>allá, allí, là-bas, Nigeria</i>
DESMARCAMIENTO DE LA POBLACIÓN LOCAL	<i>Al contrario, nosotros no</i> , etc. (polarización ideológica entre el Nosotros y el Ellos (van Dijk, 2010).
EMOCIÓN NEGATIVA (GENERADA “DE FUERA A ADENTRO”)	<i>Me da tristeza/pena. Me viene nostalgia.</i>
EMOCIÓN POSITIVA (ESTRATEGIAS DISRUPTIVAS EN LA NARRACIÓN)	Estados vs objetos (Urbaite, 2025)
LOCALIZACIÓN DE LA EMOCIÓN	Discurso directo, felicitaciones en L1, canciones explicitadas en sus títulos. Eje deíctico: el <i>aquí</i> (cerrado limitado y plano) vs un cercano <i>allí</i> (abierto, amplio y actualizado en presente).
IDENTIFICACIÓN EMOCIONAL CON EL AUTOR	<i>Yo también / como el autor / entiendo al autor.</i>

6. Discusión y conclusiones

Pasamos a continuación a recorrer cada una de las cuestiones derivadas del objetivo central de acercamiento al entramado de emociones individuales para identificar aquellas representaciones recurrentes que pueden vincular imaginarios, en diálogo con las aportaciones de los principales teóricos mencionados en el marco teórico. Respecto a las tensiones emocionales activadas con la lectura del texto de Ayala, primera de nuestras preguntas de investigación, se manifiesta, como hemos visto, un continuo contraste emocional entre el “allí” del país de origen (“allá” en sus palabras textuales) y el “aquí” de la sociedad de destino. Se trata de un continuum emocional que se desplaza en vaivén entre ambas orillas en un viaje propiciado por el propio texto. La arteria de ese dial es, sin duda, el eje de alegría/tristeza. Asistiríamos así a una reconfiguración del vínculo entre lo local y lo global (Hirai, 2014). Significativos al respecto el uso de verbos de movimiento al inicio de los relatos hispanos (*Lo primero que viene a mi cabeza/ me viene nostalgia de pensar*), frente a los arranques abruptos de las narrativas no hispanas que deciden iniciar directamente con el nombre de su país natal. En este sentido, es significativa la expresión de la emoción generada de “fuera a adentro” de las lenguas románicas, tanto en las descripciones latinas como en la senegalesa (*Me da tristeza*), lo que enlazaría con la diferenciación en la percepción (y procesamiento) de las emociones como estados detentados vs objetos poseídos (Urbaite, 2025).

Entramado diacrónico-espacial de categorías no estancas, de peso desigual, pero en continua emanación constructiva. Del tiempo del allí se destaca, precisamente, su existencia y, en clara contraposición con su escasez en Europa. Temporal es, asimismo, el criterio manejado para singularizar las festividades caribeñas y africanas: fiestas que se extienden tanto en la celebración como en los preparativos. Coordenadas temporales fluidas en claro contraste, una vez más, con las europeas. Igualmente, se hace especial énfasis en la apertura y la accesibilidad del allí, encarnada en patios comunitarios y calles donde la vida inunda unos espacios, literalmente públicos, para

uso y disfrute de la colectividad. Colectivismo, una vez más, para disfrutar de la Navidad y del Ramadán o de la *Tabaski* musulmanes, con especial énfasis en el carácter intergeneracional de las mismas.

La generosidad con el tiempo propio, valor destacado en el “allí” caribeño y africano, se contrapone aquí a una limitación temporal que marca el desarrollo de las relaciones. El tiempo aparece como un bien social que no se entiende sin la disposición del otro a escuchar, a ese *echo de menos que la gente te diga felices fiestas y oye, vente pa’ mi casa o, si no, si estás sola, dónde la vas a pasar* de Mimi, la participante cubana. Traducido a lo relacional, el contraste se articularía en torno a la simplicidad, facilidad y positividad del “allí” afrocaribeño frente a la complicación, dificultad e individualismo del aquí europeo (del que se desmarcan a través de la polarización discursiva Nosotros/Ellos (van Dijk, 2010)).

En relación con las emociones recurrentes y sus efectos, segunda de nuestras cuestiones, en todos los testimonios pueden apreciarse las huellas dejadas por lo ritual, en un ejemplo de cómo los cuerpos son profundamente “afectados” en sus prácticas sociales y culturales (Ahmed, 2015: 24). Sería el caso del testimonio senegalés donde puede verse el vínculo con el “allí” de la infancia, invocado con orgullo de pertenencia a diversas comunidades, más allá de confesiones y creencias. Aquí entraría en juego la idea de las «culturas afectivas particulares con un repertorio emocional común del grupo social que actúa como modo de afiliación a una comunidad» (Le Breton, 2012: 69), aunque en nuestro caso, no sería un grupo social sino una multitud de comunidades intercaladas en un patio festivo africano.

Las asociaciones emocionales con la navidad se hacen patentes desde el ámbito de la memoria del allí metonimizado en dulces, comidas, decoraciones y repertorios musicales asociados a la alegría colectiva comentada. Ese goce aparece intensificado en contraposición a la idea de la pérdida en sociedad de destino. Allá sí, aquí no. Aparece una imperiosa necesidad de desmarcarse de las celebraciones locales, incompletas y carentes del espíritu comunitario que genera, irremediabilmente, la emoción central de la nostalgia, como en el significativo inicio textual senegalés: *Navidad es otra historia. En Senegal celebrábamos todo*. Ejemplo este último de “diglosia emocional” (Duñabeitia, 2018: 18), en el que al significante navidad, se le niega la potencia de la celebración misma.

Así, el texto deviene un auténtico activador de una melancolía generada en interacción con su lectura, donde, desde un punto de vista identitario, y aquí entraríamos ya en la tercera de nuestras cuestiones, no faltan las identificaciones con el autor en clave de pérdida, como en el testimonio dominicano: *Entiendo al escritor porque ha perdido sus navidades como yo*. Interacciones que estarían en la línea relacional y más social de las emociones (Rivas-Flores y Leite-Méndez, 2020), pero que no se limitan al propio diálogo con el texto, sino que remiten, nuevamente, a la afectación de sus cuerpos en la línea más corpórea de Ahmed (2015). Nostalgia, melancolía o tristeza que, lejos de aparecer encorsetadas en las varillas de la privacidad (y en ese tradicional campo emocional de la psicología individual), o en las dicotomías tradicionales entre lo positivo y lo negativo, entre lo subalterno y el sufrimiento (Ahmed, 2015), emergen en una especie

de imaginario compartido, «donde se crea y se reproduce la idea de otredad» (Mancini, 2016: 89). Deconstrucción de bipolaridades que entroncaría, en el caso de nuestras protagonistas, con la falsa equiparación entre distancia emocional y distancia cultural que se ha atribuido a comunidades de habla supuestamente alejadas (Kemppanen, Jänis y Belikova, 2012).

Las asociaciones identitarias que emergen de la interacción con el texto desde un punto de vista emocional, encarnadas en todo el detallado despliegue de comidas, dulces y bandas sonoras varias, como hemos visto, se lleva a cabo de forma explícita incluyéndose en comunidades (más las voces africanas que las caribeñas) que se caracterizan por su carácter supranacional y completamente inclusivo sin diferencias de confesiones. La concepción de la identidad como un concepto fluido emerge aquí netamente a través de la diada emocional orgullo-admiración por sus celebraciones plurales y colectivas al grado máximo. Su escritura, impregnada de subjetividad, no solo delata una voz individual, sino una serie de tensiones textuales comunes y de resonancias especulares. Sus voces son las de tantas mujeres desplazadas que ejercen la nostalgia cuando se da espacio para ello.

Tensiones, emociones y orgullos identitarios que hablan del complejo mosaico de identidades que podríamos encontrar en el aula de L2 para personas migradas y que muestran cómo el aprendizaje experiencial es un proceso horizontal que propicia la unión de sensibilidades: lo que ha separado lo colonial lo une la diáspora. Apegos diversos que nos descubren cómo se pegan las emociones a los cuerpos y los tornean en una continua interacción con el mundo no estanca. Experiencias comunes resultado de procesos vitales que comparten afinidades emocionales y que desbordan las supuestas distancias culturales.

Emoción, así, como vector de aprendizaje reflexivo de una segunda lengua en su dimensión más cognitiva (Krauel, 2022), generada por detonantes temáticos de composición afines y planteados en forma comparativa entre el aquí y el allí en espacios transnacionales como el estudiado. Recurrir a las historias de vida de otros desplazados, en clave también festiva, empatiza y desarrolla la conciencia intercultural, más allá de temáticas grises y necesidades creadas a priori como la cumplimentación de impresos burocráticos. El uso de textos multisensoriales, también en el aula de L2 a personas migradas, promueve la expresión de la emoción en situación significativa y contextualizada con inclusión de temáticas más globales, como el acto mismo de celebrar, y puede contribuir a una mayor motivación por la comprensión lectora de un texto en clave de compromiso cognitivo (Ballenghein et al., 2023). La inclusión de información emocional en los materiales de lectura, especialmente cuando es positiva, mejora el procesamiento semántico (por ejemplo, la predicción) y la comprensión lectora (Ferré et al., 2025). Finalmente, desde un punto de vista funcional, potenciar la expresión emocional en clase tiene implicaciones pragmáticas vitales, especialmente en niveles avanzados de competencia lingüística como las de nuestras participantes no hispanohablantes, en lo que se refiere a la graduación de esas emociones (Pavlenko, 2008).

En futuros estudios sería interesante profundizar en investigaciones intraindividuales, esto es, cómo evoluciona y cómo atraviesa la expresión de la emoción a la misma persona en su itinerario vital (y en todas sus lenguas, no solo en la colonial).

El objetivo sería reivindicar el potencial del acto evocativo, a través de textos multisensoriales en contextos significativos, como vía de acercamiento lingüístico más relevante en espacios privilegiados en su diversidad como el aula de L2 para personas migradas, «para que estos valores [emocionales] se guarden vinculados a la memoria autobiográfica y no solo como contenido léxico» (Blanco Canales, 2024: 672). Esto es, un posicionamiento como docentes que respete los estilos de aprendizaje kolbianos (Kolb, 2013), pero que rebase los muros del aula propiciando también la entrada de las palabras «embarazadas de mundo» freireanas (Streck et al., 2015: 15). Abogamos, así, por un enfoque didáctico sensorial y profundamente experiencial (en el sentido más vital y menos experimental del término) que no ignore los pasos en la tierra de quienes viven en situación de desplazamiento.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, Sarah (2015). *La política cultural de las emociones*. Universidad Autónoma de México.
- Ayala, Francisco (1998). *De mis pasos en la tierra*. Alfaguara.
- Ballenghein, Ugo, Kaakinen, Johanna K., Tissier, Geoffrey y Baccino, Thierry (2023). Fluctuation in cognitive engagement during listening and reading of erotica and horror stories. *Cognition and Emotion*, 37(5), 874–890. <https://doi.org/10.1080/02699931.2023.2215974>
- Besserer, Federico (2000). Sentimientos (in)apropiados de las mujeres migrantes: Hacia una nueva ciudadanía. En Barrera Bassols, Dalia y Oehmichen Bazán, Cristina (Eds.), *Migración y relaciones de género en México*. Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, pp. 371-388.
- Blanco Canales, Ana (2024). Modelos de valoración afectiva del léxico del español como segunda lengua. *Revista Signos: Estudios de Lingüística*, 57(116), 652–677. <https://doi.org/10.4151/S0718-09342024011601103>
- Blumer, Herbert (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*. Prentice-Hall.
- Bourdieu, Pierre (1977). The economics of linguistic exchanges. *Social Science Information*, 16(6), 645–668.
- Bourdin, Gabriel (2016). Antropología de las emociones: conceptos y tendencias. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, 23(67), 55–74.
- Caldwell-Harris, Catherine (2014). Emotionality differences between a native and foreign language: theoretical implications. *Frontiers in Psychology*, 5(1055). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.01055>
- Cassany, Daniel (2010). Sobre las inferencias en ELE y L2. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas*, 4(7), 33-49. <https://doi.org/10.26378/rnlael47128>
- Clandinin, D. Jean (2013). *Engaging in narrative inquiry*. Left Coast Press.

- Duñabeitia, Jon-Andoni (2018). La diglosia emocional y cómo hacerle frente. En *Exploring the Lexicon of Bilingual and Plurilingual Learners: Lexical Availability and Vocabulary Acquisition*. Universidad de la Rioja
- El-Dakhs, Dina A. S., Ahmed, Mervat M., Altarriba, Jeanette y Sonbul, Suhad (2023). Differential emotional expression in autobiographical narratives: The case of Arabic-English bilinguals. *International Journal of Bilingualism*, 28(5), 962-979. <https://doi.org/10.1177/13670069231201173>
- Exford, Jazmine (2024). Racialized Sociolinguistic Processes in the Spanish Learning Journeys of Non-Latinxs in the U.S. *Languages* 9(6), 192. <https://doi.org/10.3390/languages9060192>
- Fairclough, Norman (1995). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. Longman.
- Fernández Cordero, Laura (2014). Cartas y epistolarios. Lecturas sobre la subjetividad. *Políticas de la Memoria*, 14, 23-30.
- Ferré, Pilar, Fraga, Isabel e Hinojosa, José Antonio (2025). The interplay between language and emotion: a narrative review. *Cognition and Emotion*, 39(7), 1418-1445. <https://doi.org/10.1080/02699931.2025.2549965>
- Foucault, Michel (1999). La escritura de sí. Estética, ética y hermenéutica. *Obras esenciales*. Vol. III, Paidós.
- Foucault, Michel (2008). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI. Frost, Elsa C. (Trad.). 1ª. Ed. *Les mots et les choses*, 1966, Gallimard.
- García, Ofelia y Wei, Li (2014). *Translanguaging: Language, Bilingualism and Education*. Palgrave Macmillan.
- Gregorio Gil, Carmen (2012). “Marcamos el camino andando”: construyendo identidades políticas con mujeres inmigrantes. XVII Congreso de Estudios Vascos: Innovación para el progreso social sostenible. *Eusko Ikaskuntza*, 1207-1221.
- Gumperz, John (1989). *Sociolinguistique interactionnelle: une approche interprétative*. L'Harmattan.
- Hirai, Shinji (2009). *Economía política de la nostalgia: un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*. Juan Pablos Editor / Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hirai, Shinji (2014). La nostalgia: emociones y significados en la migración trasnacional. *Nueva Antropología*, 27(81), 77-94.
- Iglesias Casal, María Isabel y Ramos Méndez, Carmen (2020). Mediación y competencia comunicativa intercultural en la enseñanza del español LE/L2. *Journal of Spanish Language Teaching*, 7(2), 89-98. <https://doi.org/10.1080/23247797.2020.1853368>
- Juliano, Dolores (2004). *Excluidas y marginales. Una aproximación antropológica*. Cátedra.
- Kemppanen, Hannu, Jänis, Marja y Belikova, Alexandra (Eds.) (2012). *Domestication and Foreignization in Translation Studies*. Frank & Timme.

- Kolb, David (2013). Experiential learning theory and individual learning styles. En Kolb, Alice Y. and Kolb, David A. *The Kolb Learning Style Inventory 4.0*, pp. 6-39. Experience based learning systems.
- Krashen, Stephen (1981). *Second Language Acquisition and Second Language Learning*. Pergamon Press.
- Krauel, Javier (2022). *Un intelectual en tiempos sombríos: Francisco Ayala entre la razón y la emoción (1929-1949)*. Universidad de Granada / Fundación Francisco Ayala.
- Le Breton, David (2012). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad-RELACES*, 10(4): 67-77. <https://www.redalyc.org/pdf/2732/273224904006.pdf>
- López Castro, Gustavo (2007). Migración, mujeres y salud emocional. *Decisio*, 18, 46-50.
- Mancini, Fiorella (2016). Lo emocional como político: reseña del libro *La política cultural de las emociones* (2015), de Sara Ahmed. *Debate Feminista*, 51, 88-91.
- Mascarell, Purificació (2022). Narrar la experiencia de la refugiada. Estudio comparado del exilio en la literatura de Maryam Madjidi y Kim Thúy. *452°F*, 26, 15-27, https://452f.com/wp-content/uploads/pdf/numero26/1_mono_mascarell.pdf
- Mondada, Lorenza y Pekarek Doehler, Simona (2000). Interaction sociale et cognition située : quels modèles pour la recherche sur l'acquisition des langues ? *Acquisition et Interaction en Langue Étrangères*, 12. <https://doi.org/10.4000/aile.947>
- Norton, Bonny (1995). Social Identity, Investment, and Language Learning. *TESOL Quarterly*, 29 (1), 9-31. <https://doi.org/10.2307/3587803>
- Norton, Bonny (2013). *Identity and language learning*. Multilingual Matters.
- Palou Sangrà, Juli y Fons Esteve, Montserrat (2013). Historias de vida y reflexividad en los procesos de formación para la enseñanza de lenguas en entornos plurilingües. En Lopes, Amélia, Hernández, Fernando, Sancho Gil, Juana María y Rivas Flores, José Ignacio. *Histórias de vida em educação: A construção do conhecimento a partir de histórias de vida*. Esbrina, pp. 259-266. <https://hdl.handle.net/2445/47252>
- Panicacci, Alex (2023). A Constellation of Voices: How the Network of Languages in Migrants' Minds, Hearts, and Interactions Shape Their Sense of Self. *Discourses on Culture*, 20(1), 49-84. <https://doi.org/10.2478/doc-2023-0011>
- Quan, Tracy (2021). Study Abroad as a Transformative Translanguaging Space for Heritage Speakers of Spanish. In Diao, Wenhao y Trentman, Emma (Eds.), *Language Learning in Study Abroad: The Multilingual Turn*. Multilingual Matters, pp. 170-189.
- Rancière, Jacques (2014). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Prometeo Libros. Padró, Mónica (Trad.) 1º ed. *Le Partage du sensible*, La Fabrique, 2000.
- Rivas-Flores, Ignacio J. y Leite-Méndez, Analía E. (2020). Investigación narrativa en educación (docentes). En Medina Melgarejo, Patricia (Coord.). *Pedagogías del sur en movimiento: nuevos caminos en investigación*. Universidad Veracruzana.

- Roca Girona, Jordi (2007). Migrantes por amor. La búsqueda y formación de parejas transnacionales. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 2(3), 430-458.
- Rosaldo, Renato (2000). *Cultura y verdad: la reconstrucción del análisis social*. Ediciones Abya-Yala.
- Ruiz Sánchez, Ana (2005). Desterritorialización y literatura. Literaturas de exilio y migración en la era de la globalización. *Migraciones y exilios*, 6, 101-112.
- Sanz Cabrerizo, Amelia (2008). *Interculturas/Transliteraturas*. Arco Libros.
- Schumann, John (1978). Social and Psychological Factors in Second Language Acquisition. In Richards, Jack C. (Ed.). *Understanding Second and Foreign Language Learning and Teaching: Issues and Approaches*. Newbury House, pp. 163-78.
- Streck, Danilo R., Redin, Euclides y Zikoszi, Jaime José (orgs.) (2015). *Diccionario Paulo Freire*. CEAAL. Helena Gudiño, Patricia (Trad.).
- Tramutoli, Laura y Iezzi, Luca (2023). Sociolinguistics of unhappiness: the display of emotions in a multilingual migrants' community. *Quaderns d'Italia*, 28, 191-206. <https://doi.org/10.5565/rev/qdi.561>
- Urbaite, Gerda (2025). The Linguistic Mirror of Emotion: How Language Shapes Feelings Across Cultures. *Acta Globalis Humanitatis et Linguarum*. 2(5), 51-68. <https://doi.org/10.69760/aghel.0250050005>
- Van Dijk, Teun A. (2010). Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso. *Revista de Investigación Lingüística*, 13, 167-215. <https://revistas.um.es/ril/article/view/114181>

Méritos según el sistema CRediT

Supervisión: ASM, CCF; Conceptualización: ASM; Investigación secundaria: CCF; Metodología: ASM; Validación: ASM; Tratamiento de datos: ASM; Análisis formal: ASM; Redacción del borrador original: ASM, CCF; Revisión y edición: ASM, CCF.

Anexo I. Texto y guía emocional de «Navidades de antaño»

Y lo primero que ese recuerdo concitará en mí es una emocionante conjunción de nieve y fuego, las nieves de la sierra al fondo, y tal vez nieve en las calles y plazas; hielo en el estanque del jardín, en el pozo; escarcha sobre las hojas de las macetas; frío en las manos ateridas de un niño que acude a calentárselas en la cocina con el vapor del agua que hierve en un perol de cobre sobre la hermosa hoguera de la chimenea. Y es también el olor fuerte de yerbas aromáticas mezclado al de los frutos invernales, cocidos o asados, y el perfume suave de las violetas puestas en ramitos, a un lado y otro del reloj, encima de la consola del salón. Tales son las sensaciones que de aquel lejano pasado alcanzo a rescatar. Mezclada con ellas, la de una ansiosa, pero gozosa expectativa, una expectativa abierta, imprecisa y plural, aunque muy confiada, a la espera de la tradicional invasión del campo que desde todas partes, desde la vega, desde la sierra, ha de acudir –lo sabíamos– a la ciudad para obsequiarnos con generosa alegría... ¡Tan lejos ya todo ello!

Francisco Ayala
«Navidades de antaño»

Después de leer «Navidades de antaño ¿puedes escribir un breve texto explicando, en primer lugar, qué conexiones “afectivas” te ha activado? ¿puedes escribir sobre los cinco sentidos propuestos más abajo y la asociación a emociones y sensaciones? La idea es escribir un breve texto y no contestar independientemente a las preguntas.

1. Cuando lees “navidad”, ¿qué es lo primero que viene a tu cabeza? ¿Qué sensación (alegría, tristeza, nostalgia, bienestar, etc.) te produce el texto? ¿Son distintas al leerlo lejos de tu lugar de origen?
2. ¿Qué imagen ves? ¿Qué tiempo hace? ¿Qué olor viene a tu cabeza? ¿Algún sabor? ¿Algún sonido o música?
3. ¿Qué es lo que más te chocó de las navidades en España?
4. ¿Qué mantienes en tu destino actual de las navidades de tu cultura?
5. ¿Qué es lo que más añoras? ¿Alguna otra celebración que para ti es más potente emocionalmente que la navidad? ¿Por qué lo sientes así?

Anexo II. Textos testimoniales recogidos

TESTIMONIO I

Cuando leo este escrito me viene nostalgia de pensar en familia en lo que me rodea alrededor de mi país. Son distintas las fiestas aquí, porque aquí se reúnen toda la familia pero allá se reúnen más amigos y familia, somos más familiares. La navidad allá es el tiempo de la primavera aquí. Más que olor solo, es la comida del patio, que abres la ventana y sientes el aroma de todos. Los sazones se cuelan por las persianas con la música y la alegría. Y cocinamos lo que allí le decimos puerco que es el cerdo de aquí. Chicharrones, asado y mucha variedad de dulces. Lo que más me chocó tanta comida, tanto turrón y cómo se reúnen en familia y hacen esa comida especial, pero como nosotros allí nos reunimos pues el día a día, aquí me veía con gente pero pensando allí. Me daba muchísima pena, pero muchísima, ver tanto aquí y la escasez allí. Porque allí con un arroz con huevo y un agua con azúcar pues ya y con música montamos la fiesta. Aquí nos reunimos entre latinos y hacemos la misma comida, arroz moro, para sentirnos como que estamos en nuestro país, pero aquí. Lo que echo de menos es que la gente te diga felices fiestas y oye, vente pa' mi casa o, si no, si estás sola, donde la vas a pasar. Extraño ese intercambio, es como un trueque entre nosotros mismos. Y el día más importante no es navidad, es el fin de año, el 31, porque ese día, al contrario que aquí, no se pasa en la calle, porque el que no bebe ese día quiere beber y es peligroso. Allá no se salía para evitar conflicto. (Mimi. Cuba)

TESTIMONIO II

Entiendo al escritor porque ha perdido sus navidades como yo. Lo primero que viene a mi cabeza es escuchar por la radio el tema Sabor Navideño, merengue sin parar, sobre todo, el "Llegó Juanita", mi favorito, porque te da fuerza pa seguir. A partir de ahí, ya todos empiezan a decorar con charamicos de ángeles, estrellas y renos, aunque en República no hay ni uno. Si ves un charamico hay olor a jengibre seguro saliendo por detrás. Todos los vecinos acostumbran a cocinar, lechón asado y moro de gandules. El sabor para mí, sin dudar, es el Pastelón de plátano, pero el maduro. Pero lo rico de verdad es el recalentado de navidad. Lo que me falta aquí es el pan, la telerita, aunque ya yo compré una navidad en un colmado de Madrid. Y lo que me sobra es ropa, odio tanto abrigo, la cebolla que dice mi amiga. La tradición allá es sacar lo viejo y salir a la calle con maletas vacías y dar vueltas a la cuadra para viajar, aquí lo hicimos el segundo año y nos dio el alto unos policías. Allá era toda una fiesta. (Zoe. República Dominicana)

TESTIMONIO III

Yo también veo fuego como el escritor. Veo las calles cerradas por la gente del barrio. Todo el vecindario haciendo la natilla con la olla grande y el fuego en la calle. Con el equipo de sonido a todo dar y bailando. Hace un clima maravilloso, ni frío ni calor, justo para celebrar. La música es la principal invitada. Los 14 cañonazos no podían faltar (el álbum musical que salía todos los diciembres con las canciones para bailar) y aunque fuese pura fiesta no podía faltar "Triste Navidad" del Combo de las estrellas. Cuando era niña, las fiestas familiares haciendo la Teresalla, los Buñuelos y las Hojuelas. Los alumbrados. Pienso en las novenas del barrio que eran un lugar para estar con toda la vecindad. Siempre los peques cantábamos los villancicos. Una alegría profunda al recordar las imágenes de los peques emocionados porque venía el niño Dios el 24 de diciembre, eso significaba regalos y regalos. Aquí claro el contraste es evidente. Frío aquí, calor allá. Cenas tranquilas y familiares aquí, baile, rumba, risas, muchas risas, allá. El frío, tanto físico como ambiental. Unos alumbrados tristes y pocos. Aquí no se hacen las novenas bailables, todo es muy soso. Y no hago nada de allá, como dice el dicho al lugar que vas, haz lo que vieres. ¡Así es, tal cual!!! Añoro el baile, la música, la parranda. Como la Navidad, nada, es el momento del año en el que toda la gente se junta como una familia grande. (Teresa. Colombia)

TESTIMONIO IV

En Costa, cuando es la Navidad on prépare à la maison et on invite tous les amis. Tout le monde se réunit, quel que soit le pays. Senegal, Burkina, Gambia! Da igual, todas somos africanas. Aquí es diferente. Muy diferente. Là-bas, nous sortons nous promener dans les rues et les aelokodrom, puis nous rentrons à la maison, mais beaucoup plus tard. Aquí estoy mucho en casa. No me gusta tanto la navidad aquí. Siempre pienso en la navidad de allí. Nosotros somos cristianos y siempre vamos a la iglesia para cantar y recitar hasta la mañana. Y aquí hace demasiado frío. No puedo con el frío. Esta historia me hizo desear celebrar la Navidad en Costa de Marfil. (Aya. Costa de Marfil)

TESTIMONIO V

Nigeria, no hay nieve. Allí celebramos más Navidad el 25. Lo primero vamos en la iglesia a dar gracias a dios. Y no decimos solo feliz navidad, en yoruba decimos E ku odun, e ku iye'dun! ¡No es como aquí callados! Nigeria nos gusta fuegos artificiales! Con luces y mucho ruido como bombas! Allá no es igual! Yo voy caminando y caminado y tenemos gente en cada calle. Nigeria es peligroso. Pero por una vez en época de Navidad no pasa nada! Family and friends from far and wide laughing out loud. Todo es en la calle. Street Life como la canción de Randy Crawford. Jollof rice is the most popular comida and you have to prepare everything quickly before guests arrive. Hay bebida de hibiscus, bailando y luego es día de la gente está en su casa y tenemos problema de luz. ¡Estamos bien y quitan luz! ¡No es como aquí! (Ola. Nigeria)

TESTIMONIO VI

Navidad es otra historia. En Senegal celebrábamos todo. Celebramos navidad pero los días de los musulmanes la tabaski, tajmajarit, Korité cuando se acaba el Ramadán también. No importa cristiano o musulmán. Nosotros en mi patio éramos los únicos cristianos y cuando llegaba Navidad hacíamos mucha comida y con los amigos comíamos todos juntos alrededor de mi madre. Después tomábamos el té y todo el grupo bailaba, cantaba y hablaba. Y luego los mismos musulmanes cuando llega Korité también traen su plato. ¡Muchísima carne! Aquí es diferente me da tristeza las personas mayores que se quedan solas. Eso no es posible en Senegal (Aïssatou. Senegal)